



Consejo Económico y Social

Distr. general
14 de febrero de 2005
Español
Original: inglés

Período de sesiones de organización de 2005

Nueva York, 1° a 4 de febrero y 27 y 28 de abril de 2005

Tema 2 del programa

Aprobación del programa y otras cuestiones de organización

Carta de fecha 4 de febrero de 2005 dirigida al Presidente del Consejo Económico y Social por el Representante Permanente de Sudáfrica ante las Naciones Unidas

Tengo el placer de remitirle adjunta la declaración que formulé ante el Consejo Económico y Social el 4 de febrero de 2005 en nombre del Grupo Consultivo sobre Burundi (véase anexo). El informe oral se presentó al Consejo de Seguridad de conformidad con lo dispuesto en la resolución 2004/60, de 23 de julio de 2004. Agradecería que la presente carta y su anexo se distribuyeran como documento del Consejo.

(Firmado) Dumisani S. **Kumalo**
Embajador
Representante Permanente
de la República de Sudáfrica

Anexo

Informe oral presentado al Consejo Económico y Social el 4 de febrero de 2005 por el Presidente del Grupo Consultivo Especial del Consejo Económico y Social sobre Burundi

El Consejo Económico y Social recordará que el Grupo Consultivo Especial sobre Burundi le presentó un informe oral en su período de sesiones sustantivo de 2004 (véase E/2004/98). En su resolución 2004/60, de 23 de julio de 2004, el Consejo pidió al Grupo que continuara siguiendo de cerca la situación humanitaria y las condiciones económicas y sociales, que examinara la transición del socorro al desarrollo en Burundi y la forma en que la comunidad internacional apoyaba el proceso, y que presentara un informe, según procediera, al Consejo en su período de sesiones de organización de 2005.

El Consejo hizo una evaluación de los grupos consultivos especiales sobre países de África que salen de situaciones de conflicto, tras la cual aprobó la resolución 2004/59, de 23 de julio de 2004. En esa resolución, el Consejo encomió a los grupos consultivos por su labor innovadora y constructiva en apoyo de Guinea-Bissau y Burundi. En particular, el Consejo encomió a los grupos consultivos por la promoción de un enfoque general respecto de la paz y el desarrollo y de un enfoque integrado del socorro, la rehabilitación, la reconstrucción y el desarrollo; la estrecha y fructífera colaboración con las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional; y la función de promoción que desempeñaban a fin de obtener apoyo internacional para los países afectados. El Consejo también formuló recomendaciones para aumentar la eficacia de la labor de los grupos, por ejemplo, la de que promovieran una mayor interacción entre el Consejo Económico y Social y el Consejo de Seguridad.

Después del período de sesiones sustantivo celebrado por el Consejo Económico y Social el verano pasado, el Grupo Consultivo Especial sobre Burundi, inspirado y motivado por la evaluación positiva del Consejo, ha continuado su labor teniendo debidamente en cuenta las propuestas formuladas para aumentar la eficacia de su labor.

En septiembre de 2004, el Grupo se reunió con Domitien Ndayizeye, Presidente de Burundi, cuando éste asistió a la apertura del quincuagésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General. El Presidente puso al Grupo al corriente de la marcha del proceso de paz, en particular de la reforma de las fuerzas de seguridad, el programa de desarme, desmovilización y reintegración y la necesidad de obtener apoyo internacional para asegurar que el proceso de transición concluya con éxito. El Presidente también pidió al Grupo que continuara ayudando a movilizar ese apoyo. Esa reunión, a la que también asistió la Sra. Carolyn McAskie, Representante Especial del Secretario General en Burundi y Jefa de la Operación de las Naciones Unidas en Burundi (ONUB), brindó al Grupo la oportunidad de planificar sus actividades para los meses siguientes.

En mis anteriores informes al Consejo expresé satisfacción por la reunión del Foro de Asociados en el Desarrollo de Burundi, organizada por los Gobiernos de Burundi y Bélgica junto con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y celebrada en Bruselas en enero de 2004, así como por el establecimiento de la ONUB, una operación integral de mantenimiento de la paz que ya ha desplegado a

todo su personal y desarrolla su labor en el país. Con respecto al apoyo internacional a Burundi, en los últimos meses se han producido otros acontecimientos importantes en respuesta a las recomendaciones formuladas en el informe inicial que el Grupo presentó al Consejo.

- Con respecto al alivio de la deuda, el 27 de octubre de 2004, el Banco Africano de Desarrollo decidió cancelar el 35% de los pagos atrasados de Burundi, un porcentaje equivalente a 12 millones de dólares de los EE.UU. De esta manera, el Banco puede reanudar sus operaciones en Burundi, tras cinco años de casi haber interrumpido sus actividades, y Burundi tiene más acceso a otras instituciones multilaterales. Con las contribuciones de la Comisión Europea y Francia para aliviar la deuda de Burundi se han podido terminar de pagar esas sumas atrasadas. Bélgica, Italia, Noruega y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte también han contribuido al Fondo Fiduciario multilateral para la reducción de la deuda que administra el Banco Mundial, e Italia y la Federación de Rusia han concertado un acuerdo bilateral con Burundi para aliviar y cancelar su deuda;
- Otro importante acontecimiento es que en diciembre de 2004 se empezó a ejecutar el programa de desmovilización, reinserción y reintegración, cuyo objetivo es ayudar a 55.000 combatientes burundianos en los próximos cinco años. Este programa se financia con una donación del Programa Multinacional de Desmovilización y Reintegración, administrado por el Banco Mundial, y con fondos del propio Banco. El PNUD financia el componente de reinserción del Programa. El Fondo Fiduciario del Programa Multinacional de Desmovilización y Reintegración también financia un proyecto para los niños soldados de Burundi, ejecutado por las autoridades del país con asistencia técnica del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). Además de prestar apoyo al programa de desarme, desmovilización y reintegración, la comunidad internacional también presta apoyo al proceso electoral, sobre todo por conducto de la ONUB y del PNUD;
- Las entidades de las Naciones Unidas en el país han continuado prestando asistencia en varios ámbitos para promover la transición del socorro de emergencia al desarrollo. El PNUD ha puesto en marcha varios proyectos adicionales que promueven la reinserción y la rehabilitación de las comunidades con su programa marco de apoyo a las comunidades, un mecanismo que ha logrado obtener contribuciones de los donantes y dirigir las a las comunidades necesitadas. A fines de julio de 2004, el Banco Mundial decidió donar 40 millones de dólares a Burundi para un proyecto de rehabilitación de tierras agrícolas y ordenamiento de tierras. El 11 de noviembre de 2004, el Secretario General presentó el llamamiento unificado para la asistencia humanitaria correspondiente a 2005. Casi la mitad de los 134 millones de dólares pedidos para Burundi se dedicarán a financiar el regreso de los refugiados.

Estos acontecimientos no deben impedir ver que Burundi tiene enormes necesidades humanitarias, económicas y sociales. El país está saliendo de 10 años de guerra, una guerra que causó el desplazamiento de una quinta parte de la población y dañó enormemente la infraestructura física y económica. Tan sólo en 2004, aproximadamente 90.000 refugiados en Tanzania y 140.000 personas desplazadas dentro de Burundi volvieron a sus comunidades de origen, lo cual ha aumentado la presión sobre los precarios recursos de las comunidades y sobre las autoridades del país.

Puesto que la economía de Burundi depende en gran medida de la producción de café, su capacidad de estimular el crecimiento es limitada.

En esta difícil situación, las infraestructuras administrativas han seguido funcionando. Los representantes de las instituciones de Bretton Woods han señalado en diversas ocasiones que el gasto público de Burundi se está controlando eficazmente. El proceso de paz ha avanzado desde que el Grupo fue a Burundi a fines de 2003. El 28 de febrero de 2005 se celebrará un referéndum sobre la constitución y a continuación se celebrarán varias elecciones, desde elecciones locales hasta elecciones legislativas y presidenciales. Recientemente, el portavoz del Presidente de Burundi dijo que se habían establecido contactos con el Partido para la Liberación del Pueblo Hutu (PALIPEHUTU) – Fuerzas Nacionales de Liberación (FNL) (de Agathon Rwaswa), el único grupo rebelde que continúa sin participar en el proceso de paz.

A pesar de estos avances, las sumas aportadas por la comunidad internacional son muy inferiores a las prometidas en el Foro de Asociados en el Desarrollo, celebrado en Bruselas hace un año, que ascendían a 1.032 millones de dólares. La tendencia de algunos donantes es esperar y ver cómo evoluciona el proceso político, a pesar de que la mejora de las condiciones económicas y sociales de la población podría ayudar mucho al país y mantenerlo en el curso hacia un arreglo definitivo de las controversias. Por ejemplo, en el Foro de Bruselas, el Gobierno de Burundi presentó un programa nacional para rehabilitar a las víctimas de la guerra (damnificados), que costaría aproximadamente 500 millones de euros, y promovería la reinserción social y la rehabilitación de las tierras agrícolas. Aunque entonces se expresó apoyo para ese programa, sigue necesitando recursos urgentemente. En este contexto, el Grupo cree que el Consejo Económico y Social debería alentar a los donantes que participaron en el Foro de Bruselas a aumentar sus contribuciones, siguiendo las medidas positivas adoptadas por algunos de ellos en los últimos meses.

Un ejemplo de la precaria situación económica y social de Burundi es la reciente inseguridad alimentaria en las provincias del norte del país, que ha provocado nuevos desplazamientos de la población y ha impulsado a las autoridades de Burundi a pedir apoyo internacional para afrontar esa emergencia. Según los organismos de las Naciones Unidas en el país, esta situación se debe a una combinación de factores como la sequía, las plagas, la demanda apremiante de tierras y la menor superficie de tierras arables para los hogares, una menor productividad de las tierras y la malnutrición, tras ciclos de enfermedades comunes y crónicas como el paludismo y el virus de inmunodeficiencia humana/síndrome de inmunodeficiencia adquirida (VIH/SIDA). Esta situación pone de relieve varios problemas estructurales y, además de prestar socorro de emergencia, la comunidad internacional debería intentar solucionarlos ofreciendo más apoyo y fomentando la capacidad del país.

En su resolución 2004/59 sobre la evaluación de los grupos consultivos especiales, el Consejo instó a los grupos consultivos a que fomentaran las relaciones con el grupo de trabajo del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo/Comité Ejecutivo de Asuntos Humanitarios sobre problemas en la transición mediante el análisis del carácter complementario de su labor. En atención a esta solicitud del Consejo, el Grupo se reunió con representantes del grupo de trabajo en diciembre. En esa reunión, los participantes examinaron los mecanismos que el sistema de las Naciones Unidas había establecido en Burundi para coordinar mejor las actividades de la etapa de transición, en particular, el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo, que establece una serie de prioridades convenidas y una

estrategia común para cumplir esas prioridades entre 2005 y 2007. El Marco de Asistencia empezó a aplicarse en enero de 2005. Se explicó también al Grupo que era muy difícil definir la labor que estaban haciendo la ONUB y los organismos de las Naciones Unidas. Se están examinando y se van estableciendo mecanismos para integrar la labor de la misión de mantenimiento de la paz en la estructura de ejecución y vigilancia del Marco de Asistencia.

Al reunirse con el grupo de trabajo sobre cuestiones de transición, el Grupo escuchó la información presentada por la Sra. Margareta Wahlstrom, Coordinadora Adjunta del Socorro de Emergencia, que acababa de volver de Burundi. La Sra. Wahlstrom explicó las dificultades que los burundianos afrontaban al regresar a sus comunidades de origen y dijo que, en ese contexto, era fundamental que la ayuda se distribuyera de manera equitativa. También estuvo de acuerdo con el Grupo en que todos los asociados internacionales debían contribuir a fortalecer la administración del Gobierno y ayudar a la sociedad civil de Burundi para asegurar un proceso de estabilización sostenible, y señaló que los sectores de la salud, la educación y otros sectores sociales necesitaban apoyo urgente de los donantes para asegurar la reintegración de los refugiados y las personas desplazadas dentro del país y consolidar la paz.

Como indicó en su informe inicial presentado al Consejo Económico y Social hace un año, el Grupo Consultivo considera que Burundi está en una encrucijada y que los esfuerzos realizados por el Gobierno y el pueblo deben contar con un sólido respaldo internacional, en el marco de una verdadera alianza. Esta opinión sigue siendo válida y el Grupo considera que es necesario crear oportunidades reales para el pueblo de Burundi y aplicar una estrategia amplia para promover la paz y el desarrollo en el país. En este contexto, el Grupo opina que debería proseguir su labor durante el proceso de transición en Burundi, por ejemplo, organizando una segunda misión al país, en respuesta a la invitación que le dirigió el Presidente Ndayizeye en septiembre.
